

Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 114: ☯ Erin Danua (4) ☯

Una repetición interminable de tres días. La ciudad de oscuridad eterna ahora brillaba increíblemente.

El Sol, que había descendido mientras rechazaba el poder de la Luna, estaba bañando la ciudad con una luz radiante.

Un sol brillante había desvanecido la noche. Pronto, la Parca apareció frente a mí mientras observaba el milagro divino.

«Lo has logrado.»

La Parca que reside en la Ciudad de la Muerte sonrió levemente al contemplar la ciudad radiante, purificada en un abrir y cerrar de ojos. Su sonrisa se asemejaba a la de un oficinista que finalmente terminaba un turno nocturno de 300 años.



Impresionante. No esperaba que hicieras algo así con un tesoro sobrante de los danaanos. Quizás seas el próximo sucesor de la Divinidad de Nuada.

Bueno, es un truco único. Solo fue posible gracias a todas las letras rúnicas talladas por la ciudad durante los últimos 300 años.

Con mi reserva de maná actual, aún me costaba concentrar el poder del Sol, y mucho menos manifestarlo. No habría podido manifestar un Sol lo suficientemente grande como para purificar toda la ciudad sin la ayuda de Erin.

“Y lo que es más importante, ¿eso cuenta como si yo estuviera cumpliendo mi parte del contrato?”

«Lo reconozco. Sin duda has cumplido tu palabra.»

“Entonces es hora de que hagas lo mismo”.

«No hace falta que me lo recuerdes. Bien, Reina.»

“...”

La Parca se giró hacia Erin, quien observaba con la mirada perdida cómo la ciudad se iluminaba más a mis espaldas. Se sentó allí y murmuró para sí misma.

“De verdad que se acabó. Por fin...”

Durante 300 años, estuvo ligada a la ciudad de los muertos.

¿Estaba contenta de liberarse de esa maldición? No estaba seguro, pero aun así, seguía mirando la ciudad blanca con la mirada perdida.

Gracias, Korin. Gracias a ti, por fin me liberaron de mi contrato, que creía que duraría para siempre.

“Simplemente estaba haciendo lo que tenía que hacerse”.

Korin. Una vez que este contrato termine, yo...

"Lo sé."

"¿Sabes?"

“...”

A propósito, evité su mirada y también me volví hacia la ciudad. Sentí su mirada fija en mí desde un lado, pero seguí mirando hacia adelante.

Pronto volvió a mirar al frente y miró el mismo lugar que yo estaba mirando.

"Has trabajado duro", dijo.

“Trabajé duro.”

“¿Te tropezaste mucho?”

“Unas cuantas veces.”

¿Lloraste?

"Siempre."

Aunque no veas un camino por delante, quiero que te sientas orgulloso de ti mismo. Mantén tu convicción y sigue recto. Si lo ves...



Serás un héroe.

Fue gracioso. La Erin actual obviamente tenía recuerdos y experiencias diferentes, y aun así me consolaba con las mismas palabras que mi amo de entonces.

Al mismo tiempo, eso no era nada extraño. Ella era ese tipo de persona, y por eso pudo decidir morir por mí con tanta indiferencia.

"Y..."

Luego dijo las mismas palabras que había oído antes. Tras dudarlo un momento, me acarició la cara y abrió la boca.

"Déjame infundir en ti la bendición de una diosa".

Como prueba de su cariño, ahora me besaría la frente...

"¿Eh?"

La calidez se transmitió a través de la piel con un chu cuando sus labios se alinearon con los míos... Vacíamente, miré hacia sus ojos húmedos y sus mejillas sonrojadas.

"Deseo sinceramente tu felicidad."

A pesar de tener lágrimas amenazando con caer en sus ojos, ella mostró una sonrisa más brillante que todo lo demás en el mundo y me dio su bendición.

Después de cumplir con su responsabilidad de limpiar la ciudad, el Sol desapareció y la oscuridad volvió a cubrir la zona.

Y Erin no estaba por ningún lado.

Nazrea fue completamente purificada.

La ciudad, una vez purificada, estaba en ruinas. No había señales de vida en ninguna parte de la ciudad, pero al menos estaba lista para aceptar una nueva vida ahora que las escenas antinaturales de la vida cotidiana habían desaparecido.



Aunque había cosas que pretendían estar vivas en esta tierra de muerte, después de todo, su naturaleza seguía siendo la de los muertos.

『Amplificación de runas』

– Se mejoran los efectos de tu Magia Rúnica.

La especialidad, Amplificación de Runas, fue lo que obtuve como recompensa del Precepto. No tenía mala pinta.

Para probarlo, intenté usar Kenaz.

– ¡Hwaruruk!

"Ohh~"

La Runa de Llamas ardía cada vez más, ayudándome a comprender el impacto de esta especialidad.



La ventaja de las Letras Rúnicas era que cualquiera podía usarlas, sin importar si era mago o no. Aunque eso sonaba genial, la desventaja era igual de grande: era difícil hacerlas más poderosas que un hechizo de nivel elemental.

Al final, la única forma de usar una Magia Rúnica fuerte era tallar tantas como pudiera y hacerlas resonar a la vez usando un artefacto especial como la Lanza de Plata.

No solo se mejoró el poder general de la Magia Rúnica gracias a esta especialidad que acababa de adquirir, sino que ahora también pude aumentar el poder del hechizo junto con el maná gastado.

'Quizás no sea tan fuerte como un hechizo de alto grado, pero ahora puedo hacer que una sola letra tenga el poder de un hechizo de grado medio.'

Puede que no signifique mucho cuando se trata de la habilidad de Activación Resonante, ya que era lo suficientemente poderosa, pero sería increíblemente útil durante las peleas.

'Las recompensas esta vez parecen ser eso y esta 'Runa Primordial'.'

Saqué la piedra rúnica que había preparado de antemano, que ahora tenía la Runa Primordial, 『n』 grabada en ella.

Esta era la runa del Primordial que prometía la presencia eterna del paraíso. Con esto, Tates Valtazar tenía una Runa Primordial menos que obtener.

Al salir de la ciudad después de recoger mis pertenencias, encontré a los sacerdotes creando un alboroto en la distancia.

– ¡¿Qué carajo está pasando...?!

¡Comunícate con la sucursal más cercana! ¡Que vengan todos!

¿Viste ese sol? ¿Quién es? ¿Quién lo hizo?

Eran los sacerdotes de sus respectivas doctrinas que estaban aquí para vigilar y observar a Nazrea.

Pronto se darían cuenta de que esto se debía al Sol, Claiomh Solais. Ya fuera de la Antigua Fe o de la Nueva Fe, los cuatro tesoros de los danaanos eran considerados tesoros legendarios transmitidos por los dioses.

Bueno, no estaban necesariamente equivocados porque de hecho esos eran objetos pertenecientes a dioses.

Si me presentara frente a ellos ahora mismo y les mostrara a Claiomh Solais, probablemente me verían como el campeón del Dios del Sol.

Dios del Sol; el Gran Danaan del Sol, Nuada Airgetlam – la generación anterior al Maestro Erin.

Y eso tendría muchas implicaciones. Obtener el apoyo de una religión; una religión tan importante como la Nueva Fe, así como el de la Santa Estelle Hadassa El Rath, una de las candidatas a la sucesión al trono, significó mucho.

A diferencia de la ocasión pasada cuando los 4 tesoros estaban en manos del enemigo, uno de ellos estaba en mí, y eso fue genial, pero...

“Me pregunto cómo estará esa princesa Miru”.



Miruum Elizabeth El Rath.

Ella era la segunda princesa del reino con la Antigua Fe y la Torre de los Magos detrás de ella; una villana de <Leyendas Heroicas de Arhan> que se oponía a la Santa, Estelle Hadassa El Rath.

Caballero Korin. Mira. Este es nuestro hijo. Hermoso, ¿verdad?

“¡Kuhum...!”

Recordé la primera vez que aquella princesa con forma de serpiente se me acercó.

«Bueno, todavía no es el momento de involucrarme en la política».

Eso era algo en lo que valía la pena pensar, pero no hasta el final del incidente de la Torre de los Magos y hasta que detuve con éxito el asesinato del presidente Eriu Casarr.

Los personajes clave del próximo evento fueron Dun Scaith y los hermanos lobo.

'Maté a los animales más fuertes de Dun Scaith, el toro negro y un dragón, pero aún quedan el buey marrón y la vaca de cuernos blancos.'

Y Ren y Ron. Los dos estaban de mi lado, así que era mucho menos preocupante por ese lado.

“Lo primero que haremos será el nuevo semestre.”

Solo faltaban 10 días para que terminaran las vacaciones, así que lo puse en lo más alto de la lista de prioridades.

Escapar de la ciudad escondiéndose de los sacerdotes no fue tan difícil.

Dentro de un palacio oscuro, la Reina estaba sentada sola en el trono.



El solitario palacio no tenía visitantes, excepto un antiguo discípulo suyo, a quien había estado criando desde muy joven.

Todo fue por culpa del sello de hace 80 años... debido a la traición de su querido discípulo y potencial sucesor. Hace 80 años, ella había sido sellada.

Por eso la Reina, Erin Danua, llevaba mucho tiempo dormida, con el silencio y la serenidad como dos de sus pocos amigos. Por lo tanto, era normal que su vida fuera aburrida y sin altibajos.

La razón por la que se despertó repentinamente de su largo sueño fue debido a una abrupta ola de recuerdos.

『Parca. Hagamos un contrato.』

Eran recuerdos de hacía 300 años, de cuando ella estaba vagando por el mundo, y se referían a Nazrea, que había olvidado hasta ahora por alguna razón.

『Eso hace que este sea el ciclo número 3.784.』

Una lucha interminable contra el mago negro que estaba atado a la ciudad al igual que ella.

“¡Eh...!”

Llegaron sin cesar. Sin importarle la carga mental que le causaría, inundaron como un tsunami que arrasara una ciudad.

Pero al mismo tiempo, comprendió que si hubiera sido ella, habría forjado un contrato con la Parca y que se habría aferrado a él durante mucho tiempo.

En medio de esos aburridos y tediosos recuerdos de los últimos 300 años; de esa interminable historia de lucha...

『Tú... debes ser mi discípulo de un futuro lejano.』

Un recuerdo que no podía ignorar entró en su mente. Era reciente... pero lo más sorprendente fue la persona involucrada.



—Korin... ¿Lork?

El discípulo de Valtazar, el traidor. Fue él quien acudió a ella tras traicionar a su propio maestro... o eso creía ella.

¿Por qué estaba allí? ¿Fue a Nazrea durante la fiesta? De ser así, ¿qué planeaba hacer?

『Parca. Hagamos un contrato.』

“E-espera...”

Eso fue demasiado imprudente de su parte. ¿Un contrato con la Parca...? Incluso ella tuvo que vivir en medio de 300 años de lucha tras ser separada de su cuerpo principal y, sin embargo... ¿cómo podía un alma tan joven hacer un contrato tan horrible con su propia reencarnación sobre la mesa?

『Esta vez, quiero ser yo quien te salve.』

¿Por qué él, que debía ser discípulo de Valtazar, la llamaba maestro y...

Te lo dije; esta vez sí que te salvaré. Estoy aquí para salvarte, Erin.

¿Y por qué la miraba con... esos ojos tan emocionados...?

『¿Puedo besarte?』

—¿Ah! ¿Uh! ¿Ah!

Eres una persona muy especial para mí.

—¿Eh?! ¿Ahhh?!

Fue vergonzoso. Sus ojos y palabras eran demasiado para una solterona que nunca antes había tomado la mano de un hombre.

—Yo, yo... ¿tuve esa clase de relación...? ¿Con la estudiante Korin?

Las preguntas surgían constantemente en su mente, pero todas ellas eran borradas momentáneamente por el último fragmento de memoria.



『Déjame imbuirte la bendición de una diosa.』

¡Chu! Ahí fue el primer beso de su vida.

– ¡Vuiing...!

Erin, encontré un libro nuevo que podría gustarte. ¿Te gustaría...? ¿Qué estás haciendo?

La única visitante permitida en el palacio, Josephine Clara, miró con curiosidad a Erin, que retorció su cuerpo en el trono mientras se cubría la cara con las palmas de las manos.

—Uahhhh... Estás loco. Estás loco...

Ella continuó murmurando palabras incomprensibles por un rato.

En el frío extremo del Reino del Norte se encontraba la península de Dingle.

El ambiente frío e infernal lleno de bestias demoníacas, los nortños siempre estaban preparados para una batalla.

Bajo una ventisca gélida, construyeron muros de piedra y fortalezas. Estas fortalezas se extendieron por toda la tierra y sirvieron como escudo para detener a los monstruos que avanzaban.

Como resultado, el ídolo de las personas que vivían en el Reino del Norte terminó siendo un poderoso guerrero, y aquellos con fuerza eran así reverenciados y admirados.

Y hace unos 80 años, un guerrero apareció en la península de Dingle.

Tates Valtazar.

Aunque ocultaba su nombre y su verdadera identidad, su poderosa presencia y poder eran más que suficientes para obligar a los bárbaros del norte a someterse a su mando.

"Hueeek..."



En el suelo yacía el grupo de serpientes, sapos, toros mágicos y dragones; el contenido del Caldero Mágico de Undry. La bestia, desquiciada y feroz, se arrodillaba humildemente ante el Rey.

“Lo siento mucho... Maestro.”

“...”

Un par de ojos rojos lo observaban desde el trono. Bajo esos ojos de indisimulable sangre, violencia y crueldad, Dun Scaith temblaba mientras golpeaba constantemente su frente contra el suelo.

“...”

Mientras tanto, Dumnorix, el Gran Sabio del Bosque, permanecía inmóvil, con la mirada apática de un viejo árbol. En rigor, debería ser en parte responsable del fracaso, pero su posición era diferente a la de Dun Scaith.



“El sol fue tomado, ¿eh?”

“¡Huiik...!”

Dun Scaith volvió a hundir la frente en el suelo. De repente, una lanza blanca y pura atravesó el suelo rozando sus mejillas.

“¡Kuhik...!”

Aunque la lanza apenas rozó sus mejillas, Dun Scaith gritó y aulló de dolor. El poder de la luz que amenazaba con desgarrarle el alma y el corazón era insoportable para la bestia de la oscuridad.

—Dumnorix, ¿tienes algo que decir?

“Nada, señor.”

Bien. Entonces, ¿quién es exactamente esta persona?

Tan pronto como Valtazar dio su permiso, Dun Scaith levantó la cabeza y soltó todo lo que sabía.

¡Korin Lork...! ¡Así se llama! ¡Y sin duda también fue quien mató a Fermack! ¡Se hacía llamar la Primera Lanza de Erin Danua!

“Korin Lork...”

“¿Lo conoce usted, señor?”

“Él es mi némesis, guiado por Lia Fail”.

“...!!!”

Incluso Dumnorix no pudo ocultar su sorpresa después de escuchar sus palabras.

Tates Valtazar.

Era el caballero más fuerte, conocido como el Santo de la Lanza, de hace 80 años. Era literalmente el dios de la guerra, y Dumnorix nunca había visto a nadie más fuerte que él en toda su vida.

Fermack Daman, Dun Scaith... e incluso el todopoderoso Rey de la Belleza, Eochaid Bres, no eran más que niños ante el Dios de la Guerra, Tate Valtazar.

Korin Lork... ¿era realmente su oponente y némesis?

“¿No dijiste que era un niño llamado Park Sihú?”

La Piedra del Destino, Lia Fail. Era uno de los cuatro grandes tesoros de Danaan, que alertaba a su portador sobre su destino. Dumnorix recordó que el némesis notificado por el gran tesoro que simbolizaba el poder del Rey Supremo había sido otra persona.

“Ya ha pasado más de un año desde que cambió.”

Había un niño que debería haber llegado a ser su némesis predestinado, pero Lia Fail había roto ese hilo del destino. Eso fue hace un año, a finales de febrero, justo cuando otro niño abrió los ojos y despertó.

“Ya veo... Se hace llamar la Primera Lanza del Maestro, ¿eh?”

Tates Valtazar se levantó del trono. Ese solo movimiento suyo estremeció el aire cercano y obligó a todo ser vivo a arrodillarse y adorarlo.



La presión que abandonaba su cuerpo era increíble e increíblemente poderosa. Incluso el Gran Sabio del Bosque, que llevaba siglos viviendo, sintió deseos de adorarlo de rodillas.

Erin Danua.

El último danaán de esta tierra: su amado amo, a quien amaba y detestaba.

Escuchar ese nombre hizo que su sangre y su espíritu de lucha hirvieran sin cesar.

“Yo mismo haré una visita.”

"¿Lo derribarás personalmente?"

No. Lia Fail aún no se ha unido a nuestro destino. Desatar el nudo de las cuerdas tendrá que esperar por ahora.



Esa era una de las debilidades de Lia Fail. Daba certeza al futuro predestinado de la persona mostrada y lo hacía realidad sin importar el costo; incluso si era contrariando la ley de la naturaleza.

El sucesor del Paraíso y el sucesor del Vacío. Las líneas del destino de Tates Valtazar y Korin Lork se sentían fuertemente atraídas.

Traducido por:

၇၈၇၈ - RexScan